



El Karibeño Rebelde

ORGANO INFORMATIVO DEL FRENTE DE GUERRA NORTE COMANDANTE JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ QUIROZ

Junio 11 de 2022 / Edición Especial / Costa Karibe, Colombia



@Rebeldekaribe



@elkaribeno_rebelde



elkaribeno_r

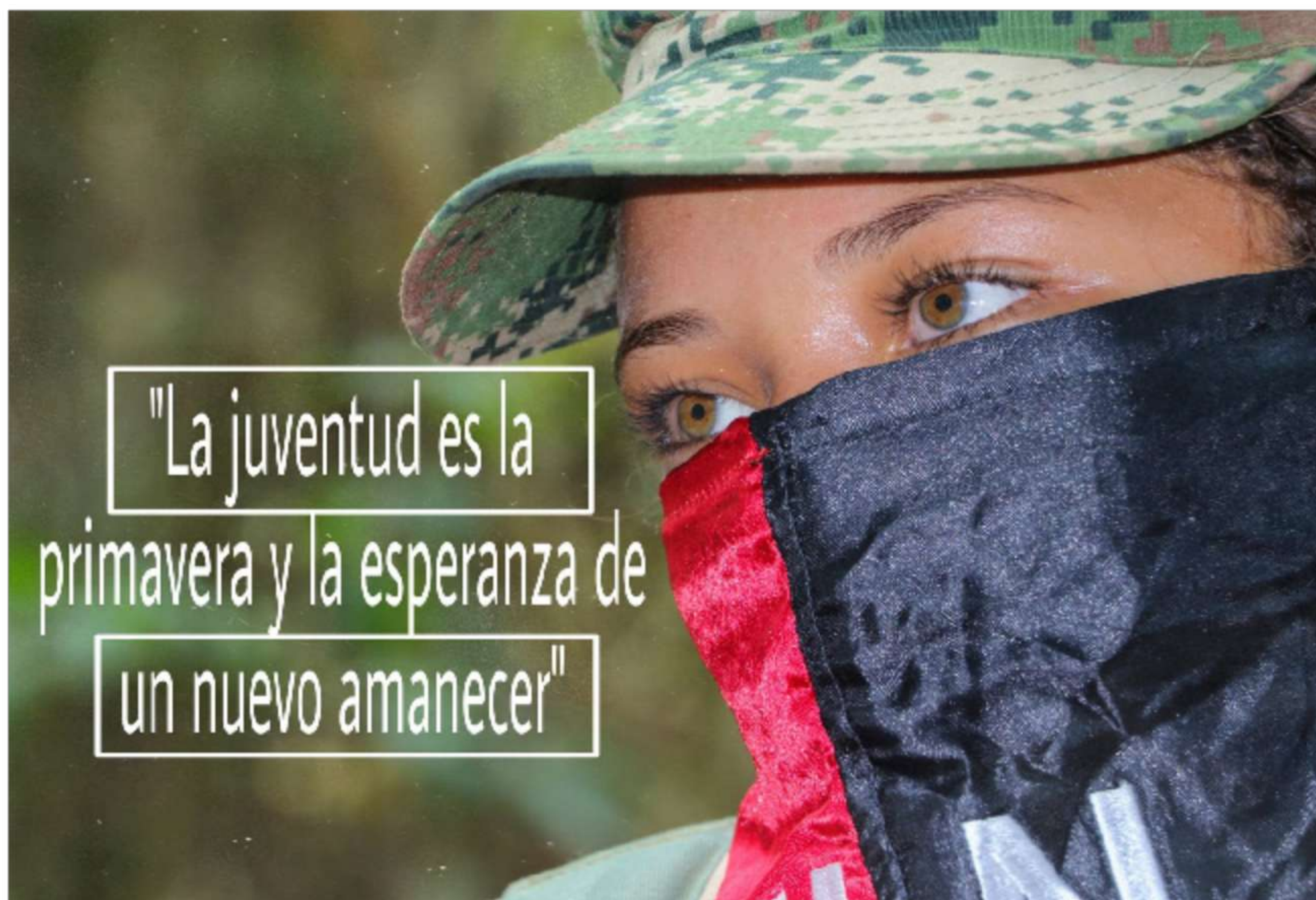


**ADOLESCENCIA Y JUVENTUD POTENCIA DE
UNA COLOMBIA DEMOCRÁTICA**
Desastre social y mental nacional

Autor: Luis Carlos Guerrero

El capitalismo más bárbaro y criminal se anidó en el poder de Colombia conocido como la narcodemocracia. Los valores de la colectividad tienden a morir de la mano de un desafortunado individualismo, donde todo se vale y el CVY -como voy yo- es la frase favorita de los funcionarios y burócratas corrompidos hasta la médula. La ideología de la competencia sin límites, la estigmatización y

Frente de Guerra Norte Comandante José Manuel Martínez Quiroz



"La juventud es la primavera y la esperanza de un nuevo amanecer"

criminalización al que piensa diferente y hace oposición política, la promoción del consumismo al lado de la apabullante miseria y pobreza, la frustración y la desesperanza y la ruptura del tejido social es lo que se instaló en la sociedad colombiana y pretende que reine en el país.

Toda esa política que ha construido una sociedad distante de sus mayorías olvidadas y excluidas ha impactado en los cimientos a los adolescentes y a los jóvenes colombianos produciendo en ellos diversas reacciones, desde pérdida de credibilidad hacia las instituciones de gobierno y del Estado, ha generado desesperanza, también la situación ha fomentado y ha sido un potente sembrador y movilizador de con-

ciencias de cambio y de rebeldías juveniles en primera, en segunda y en terceras líneas. En una palabra ha producido diversas respuestas colectivas juveniles.

Una de las acciones colectivas más destacadas en estos últimos 30 años ha sido el estallido en rebeldía social insurreccional en las ciudades y campos colombianos del año 2021 de coloridos juveniles, también ese volcán social se ha hecho sentir en el despertar político electoral de millones de jóvenes en el Pacto Histórico apostando a una alternativa democrática y de democracia. y desgraciadamente otra de las acciones colectivas juveniles ha sido el crecimiento de los suicidios.

A juicio de muchos investigadores dicen que estas tres expresiones, insurrección social juvenil, irrupción política electoral juvenil y suicidios juveniles, son formas de manifestar la inconformidad y una protesta de los adolescentes y jóvenes rechazando la sociedad del desastre nacional. De acuerdo con las “Observaciones y recomendaciones de la visita de trabajo a Colombia de la Comisión interamericana de derechos humanos (CIDH), en junio de 2021, las manifestaciones sociales se vinculan con reivindicaciones estructurales e históricas de la sociedad colombiana, que a su vez están consignadas en la Constitución Política de 1991 y los Acuerdos de Paz de 2016. “Eche más claro no canta el gallo”, decía mi abuela cuando quería decirnos que todo estaba transparente.

Por eso vienen a mi memoria las declaraciones de una joven activista, en el paro nacional de noviembre del 2020, cuando dijo que “solamente he conocido el gobierno de Uribe y quisiera que tuviéramos los colombianos de mi edad, la oportunidad de conocer y ensayar otros gobiernos distintos a ver si salimos de esta humillante crisis”.

El protagonismo juvenil es la expresión genuina de una Colombia en crisis de la cual los adolescen-

tes y jóvenes quieren protestar y cambiar. Es el cuestionamiento al capitalismo delincencial que solo ofrece como futuro al adolescente y al joven volverse delincuente empleándose en el sicariato, en las bandas de los narcotraficantes, la drogadicción o en las bandas de los paga diarios y todas las actividades que degradan al ser humano.

Los efectos sociales y mentales del desastre nacional, de la amarga bienvenida al futuro que prometen los gobiernos de derechas neoliberales desde la década de los 90 se perciben fácilmente. Han querido construir una sociedad pesimista, exasperada y viviendo en soledad. Para el poder oligárquico lo exitoso sería una sociedad derrotada y perdida en su autoestima, deshumanizada con abundancia de trastornos mentales.

Esta sociedad sin horizonte de felicidad que caracteriza el desastre nacional afortunadamente viene siendo cuestionada con la fuerza de un nuevo espíritu. Un hermoso jardín florido de millones de jóvenes y adolescentes que le apostamos a la vida en todas sus manifestaciones ha irrumpido en este trecho de la historia como afirmación y significado de una sociedad fundada en el amor.

